

El Tercer Viaje Misionero de Pablo—Visita de Emergencia en Corinto (corta y dolorosa) (c. verano 54)

2 Corintios 2:1; 12:14; 13:1–3

2:1 Pero en mí mismo decidí esto: no ir otra vez a ustedes con tristeza.

12:14 Miren, ésta es la tercera vez que estoy preparado para ir a ustedes, y no les seré una carga, pues no busco lo que es de ustedes, sino a ustedes. Porque los hijos no tienen la responsabilidad de atesorar para *sus* padres, sino los padres para *sus* hijos.

13:1 Esta es la tercera vez que voy a visitarlos. POR EL TESTIMONIO DE DOS O TRES TESTIGOS SE JUZGARÁN TODOS LOS ASUNTOS. [Dt 19:15]

2 Dije previamente, cuando *estuve* presente la segunda vez, y aunque ahora estoy ausente, lo digo de antemano a los que pecaron anteriormente y *también* a todos los demás, que si voy otra vez no seré indulgente,

3 puesto que ustedes buscan una prueba del Cristo que habla en mí. El cual no es débil para con ustedes, sino poderoso en ustedes.

La Tercera Carta de Pablo a los Corintios (ahora perdida) / Pablo Envía a Tito a Corinto (c. verano 54)

2 Corintios 2:4; 7:8; 12:17–18

2:4 Pues por la mucha aflicción y angustia de corazón les escribí con muchas lágrimas, no para entristecerlos, sino para que conozcan el amor que tengo especialmente por ustedes.

7:8 Porque si bien les causé tristeza con mi carta, no me pesa. Aun cuando me pesó, pues veo que esa carta les causó tristeza, aunque sólo por poco tiempo;

12:17 ¿Acaso he tomado ventaja de ustedes por medio de alguien de los que les he enviado?

18 A Tito le rogué *que fuera*, y con él envié al *otro* hermano. ¿Acaso obtuvo Tito ventaja de ustedes? ¿No nos hemos conducido nosotros en el mismo espíritu y *seguido* las mismas pisadas?

El Tercer Viaje Misionero de Pablo—El Gran Tumulto en Éfeso (otoño 54)

Hechos 19:23–41

Demetrio Incita un Motín

23 Por aquel tiempo se produjo un alboroto no pequeño por motivo del Camino.

24 Porque cierto platero que se llamaba Demetrio, que labraba templecillos de plata de Diana (Artemisa) y producía no pocas ganancias a los artífices,

25 reunió a éstos junto con los obreros de *oficios* semejantes, y dijo: “Compañeros, ustedes saben que nuestra prosperidad depende de este comercio.

26 Pueden ver y oír que no sólo en Éfeso, sino en casi toda Asia, este Pablo ha persuadido a una gran cantidad de gente, y la ha apartado, diciendo que los *dioses* hechos con las manos no son dioses *verdaderos*.

27 Y no sólo corremos el peligro de que nuestro oficio caiga en descrédito, sino también de que el templo de la gran diosa Diana se considere sin valor, y que ella, a quien adora toda Asia y el mundo entero, sea despojada de su grandeza.”

28 Cuando oyeron *esto*, se llenaron de ira, y comenzaron a gritar: “¡Grande es Diana de los Efesios!”

Los Amigos de Pablo No Permiten que Él Se Presente para Intervenir

29 La ciudad se llenó de confusión y a una se precipitaron en el teatro, arrastrando consigo a Gayo y a Aristarco, los compañeros de viaje de Pablo, *que eran* de Macedonia.

30 Cuando Pablo quiso ir a la multitud, los discípulos no se lo permitieron.

31 También algunas de las autoridades de la provincia de Asia, que eran amigos de Pablo, le enviaron mensaje y repetidamente le rogaron que no se aventurara *a presentarse* en el teatro.

“¡Grande es Diana de los Efesios!”

32 Así que unos gritaban una cosa y otros otra, porque había confusión en la asamblea, y la mayoría no sabía por qué razón se habían reunido.

33 Algunos de la multitud pensaron *que se trataba de* Alejandro, puesto que los Judíos lo habían empujado hacia adelante. Entonces Alejandro, haciendo señal *de silencio* con la mano, quería hacer su defensa ante la asamblea.

34 Pero cuando se dieron cuenta de que era Judío, un clamor se levantó de todos ellos, gritando como por dos horas: “¡Grande es Diana de los Efesios!”

El Secretario de la Ciudad Calma a la Multitud

35 Entonces el secretario (que presidía las asambleas populares), después de calmar a la multitud, dijo: “Ciudadanos de Efeso, ¿hay acaso algún hombre que no sepa que la ciudad de los Efesios es guardiana del templo de la gran Diana y de la *imagen* que descendió del cielo?”

36 Puesto que estos hechos son innegables, deben guardar calma y no hacer nada precipitadamente.

37 Porque han traído a estos hombres que ni roban templos, ni blasfeman a nuestra diosa.

38 Así pues, si Demetrio y los artífices que están con él tienen queja contra alguien, los tribunales están abiertos y los procónsules (gobernadores provinciales) *dispuestos*; presenten sus acusaciones unos contra otros.

39 Pero si demandan algo más que esto, se decidirá en asamblea legítima.

40 Porque ciertamente corremos peligro de ser acusados de crear problemas en relación con lo acontecido hoy, ya que no existe causa *justificada para esto*, y por ello no podremos explicar este alboroto.”

41 Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea.

El Tercer Viaje Misionero de Pablo—Regreso a Macedonia Vía Troas (otoño 54)

Hechos 20:1

2 Corintios 2:12–13

1 Después que cesó el alboroto, Pablo mandó llamar a los discípulos, y habiéndolos exhortado, despidiéndose, partió para ir a Macedonia.

12 Cuando llegué a Troas para *predicar* el evangelio de Cristo, y se me abrió una puerta en el Señor,

13 no tuve reposo en mi espíritu al no encontrar a Tito, mi hermano. Despidiéndome, pues, de ellos, salí para Macedonia.

El Tercer Viaje Misionero de Pablo—Timoteo y Tito Se Juntan con Pablo en Macedonia (otoño 54)

2 Corintios 1:1; 7:5–7

1:1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,
A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya:

7:5 Pues aun cuando llegamos a Macedonia, nuestro cuerpo no tuvo ningún reposo, sino que nos vimos atribulados por todos lados: por fuera, conflictos; por dentro, temores.

6 Pero Dios, que consuela a los deprimidos, nos consoló con la llegada de Tito;

7 y no sólo con su llegada, sino también con el consuelo con que él fue consolado en ustedes, haciéndonos saber el gran afecto de ustedes, su llanto y su celo por mí; de manera que me regocijé aún más.

El Tercer Viaje Misionero de Pablo—El Ministerio de Pablo en Macedonia (otoño 54)

Hechos 20:2a

2 Corintios 8:1–5

2a 2 Y después de recorrer aquellas regiones y de haberlos exhortado mucho,

1 Ahora, hermanos, les damos a conocer la gracia de Dios que ha sido dada en las iglesias de Macedonia.

2 Pues en medio de una gran prueba de aflicción, abundó su gozo, y su profunda pobreza sobreabundó en la riqueza de su liberalidad.

3 Porque yo testifico que según sus posibilidades, y aun más allá de sus posibilidades, *dieron* de su propia voluntad, 4 suplicándonos con muchos ruegos el privilegio de participar en el sostenimiento (servicio) de los santos.

5 Y *esto* no como lo habíamos esperado, sino que primeramente se dieron a sí mismos al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios.

La Cuarta Carta de Pablo a los Corintios – Parte 1 (otoño 54)

2 Corintios 1:1–2:13

Saludo

1:1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,
A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya:

2 Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Pablo Alaba a Dios por Su Consolación

3 Bendito *sea* el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación,
 4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que también nosotros podamos consolar a los que están en cualquier aflicción, dándoles el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios.
 5 Porque así como los sufrimientos de Cristo son nuestros en abundancia, así también abunda nuestro consuelo por medio de Cristo (el Mesías).
 6 Pero si somos atribulados, es para el consuelo y salvación de ustedes; o si somos consolados, es para consuelo de ustedes, que obra al soportar las mismas aflicciones que nosotros también sufrimos.
 7 Y nuestra esperanza respecto de ustedes *está* firmemente establecida, sabiendo que como son copartícipes de los sufrimientos, así también *lo son* de la consolación.

Las Aflicciones que Sufrió Pablo en la Provincia de Asia (Éfeso; ve Hecho 19:23–41)

8 Porque no queremos que ignoren, hermanos, acerca de nuestra aflicción sufrida en Asia (provincia occidental de Asia Menor). Porque fuimos abrumados sobremedida, más allá de nuestras fuerzas, de modo que hasta perdimos la esperanza de *salir con* vida.
 9 De hecho, dentro de nosotros mismos *ya* teníamos la sentencia de muerte, a fin de que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos,
 10 el cual nos libró de tan gran *peligro de* muerte y *nos* libraré, y en quien hemos puesto nuestra esperanza de que Él aún nos ha de librar.
 11 Ustedes también cooperaron con nosotros con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don que nos ha sido impartido por medio de *las oraciones de* muchos.

La Declaración de Tema: Un Entendimiento Correcto del Ministerio de Pablo

12 Porque nuestra satisfacción es ésta: el testimonio de nuestra conciencia que en la santidad y en la sinceridad *que viene* de Dios, no en sabiduría carnal sino en la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo y especialmente hacia ustedes.
 13 Porque ninguna otra cosa les escribimos sino lo que leen y entienden, y espero que entenderán hasta el fin;
 14 como también ustedes nos han entendido en parte que nosotros somos el motivo de su gloria, así como también ustedes la nuestra en el día de nuestro Señor Jesús.

Una Explicación de los Cambios en los Planes de Viaje de Pablo

15 Y con esta confianza me propuse ir primero a ustedes para que dos veces recibieran bendición,
 16 es decir, *quería* visitarlos de paso a Macedonia, y de Macedonia ir de nuevo a ustedes y ser encaminado por ustedes en mi viaje a Judea.
 17 Por tanto, cuando me propuse esto, ¿acaso obré precipitadamente? O lo que me propongo, ¿me lo propongo conforme a la carne, para que en mí haya *al mismo tiempo* el sí, sí, y el no, no?
 18 Pero como Dios es fiel, nuestra palabra a ustedes no es sí y no.
 19 Porque el Hijo de Dios, Cristo Jesús, que fue predicado entre ustedes por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no fue sí y no, sino que ha sido sí en Él.
 20 Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él *todas* son sí. Por eso también por medio de Él, *es nuestro* Amén (así sea), para la gloria de Dios por medio de nosotros.
 21 Ahora bien, el que nos confirma con ustedes en Cristo y *el que* nos ungió, es Dios,
 22 quien también nos selló y *nos* dio el Espíritu en nuestro corazón como garantía.

La Visita Dolorosa (la 2ª) y Su Explicación de Por Qué Decidió No Volver a Ellos

23 Pero yo invoco a Dios como testigo sobre mi alma, que por consideración a ustedes no he vuelto a Corinto.
 24 No es que queramos tener control de su fe, sino que somos colaboradores *con ustedes* para su gozo, porque es en la fe que permanecen firmes.
 2:1 Pero en mí mismo decidí esto: no ir otra vez a ustedes con tristeza.
 2 Porque si yo les causo tristeza, ¿quién *será* el que me alegre sino aquél a quien yo entristecí?
 3 Y esto mismo *les* escribí, para que cuando yo llegue no tenga tristeza de parte de los que debieran alegrarme, confiando en todos ustedes de que mi gozo sea *el mismo* de todos ustedes.
 4 Pues por la mucha aflicción y angustia de corazón les escribí con muchas lágrimas, no para entristecerlos, sino para que conozcan el amor que tengo especialmente por ustedes.

El Perdón del Ofensor (una conexión probable con 1 Corintios 5)

5 Pero si alguien ha causado tristeza, no me *la* ha causado a mí, sino hasta cierto punto, para no exagerar, a todos ustedes.

6 Es suficiente para tal *persona* este castigo que *le fue impuesto* por la mayoría;
 7 así que, por el contrario, ustedes más bien debieran perdonarlo y consolarlo, no sea que en alguna manera éste sea abrumado por tanta tristeza.
 8 Por lo cual les ruego que reafirmen *su* amor hacia él.
 9 Pues también con este fin les escribí, para ponerlos a prueba y *ver* si son obedientes en todo.
 10 Pero a quien perdonen algo, yo también *lo perdono*. Porque en verdad, lo que yo he perdonado, si algo he perdonado, *lo hice* por ustedes en presencia de Cristo (el Mesías),
 11 para que Satanás no tome ventaja sobre nosotros, pues no ignoramos sus planes.
 12 Cuando llegué a Troas para *predicar* el evangelio de Cristo, y se me abrió una puerta en el Señor,
 13 no tuve reposo en mi espíritu al no encontrar a Tito, mi hermano. Despidiéndome, pues, de ellos, salí para Macedonia.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>

Notas Cronológicas

- 1) Sin el libro 2 Corintios, no sabríamos mucha información importante biográfica sobre las muchas aflicciones que sufrió Pablo y las visiones reveladores. El bosquejo siguiente de lo que sucedió después de que salió Pablo de Corinto supone que 2 Corintios es una unidad.¹
 - A) Parece que la ausencia física de Pablo en Corinto permitiera un vacío teológico y administrativo que otros intentaran llenar. Es posible que Pablo no nombrara líderes específicos en la iglesia porque los creyentes se reunieron en las casas de personas que naturalmente hubieran tendido a ejercer influencia sobre los demás por ser ricos y prominentes en la sociedad. Pablo argumentó que aunque tenían “diez mil ayos en Cristo” (RV60), solo tenían un padre en el evangelio (1 Co 4:15). Esta declaración indica que la iglesia se hubo visto inundada con aspirantes a líderes aun antes de que llegara el primer intruso.
 - B) En dos cartas, una carta previa (ahora perdida; 1 Co 5:9–13) y en 1 Corintios, Pablo habló en contra de algunas personas importantes de la comunidad por su mala y poco ética conducta y por sus conexiones con la idolatría. Pablo envió a Timoteo a Corinto de Éfeso llevando la carta de 1 Corintios (1 Co 4:17; 16:10–11). Los culpables no aceptaron su disciplina pasivamente. Sus reprimendas severas causaron que ellos fueran avergonzados y crearon resentimientos profundos. Ellos respondieron por cuestionar sus motivos, métodos, y carácter para socavar su autoridad en la iglesia. El resultado fue que algunos miembros continuaron como seguidores ávidos de Pablo, otros vacilaron, y otros decidieron rebelarse contra su liderazgo. Probablemente, cualquiera que haya estado en una posición de liderazgo en una iglesia se pueden identificar con la situación.
 - C) Finalmente, Pablo cambió sus planes de viaje de los que había escrito en 1 Corintios 16:5–9. Había hecho planes para venir a ellos después de pasar vía Macedonia y tal vez, pasaría el invierno allí con ellos. Después, dice que quiso ir a Macedonia vía Corinto y luego regresar a ellos antes de irse para Jerusalén (2 Co 1:15–16). En lugar de eso, es posible que Timoteo regresara de Corinto con buenas noticias que hicieran que Pablo hizo una visita de urgencia.
 - D) La visita resultó angustiada para Pablo (1:23; 2:1; 12:14; 13:1). Fue atacado por alguien en la comunidad (2:5–8; 7:11–12), y nadie de la iglesia corintia lo defendió.
 - E) Pablo regresó a Éfeso de Corinto y no continuó a Macedonia como había planeado antes.
 - F) En lugar de visitarlos otra vez, escribió la carta dolorosa mientras estaba en Éfeso (1:23; 2:3–4; 7:8, 12), en que intentó probar su obediencia (2:6). Aparentemente, la carta mandó que ellos disciplinaran al ofensor y que demostraran su inocencia en el asunto y su celo por él ante Dios (7:12).
 - G) Después de escribir esta carta, la vida de Pablo llegó de ser tan amenazada en Asia que atribuyó a la liberación milagrosa de Dios su sobrevivencia (probablemente el gran tumulto de Hechos 19).
 - H) Es probable que Tito entregara esta carta severa a los corintios. Se quedó con ellos para asegurar su arrepentimiento, cimentar su compromiso renovado a Pablo y reanimarles para la colecta para los pobres en Jerusalén. Pablo le había

¹ David E. Garland, *2 Corinthians*, The New American Commentary (Broadman & Holman, 1999): 27–30.

asegurado a Tito que los corintios responderían positivamente a la carta (7:14) y que él esperaba algún mensaje de Tito sobre la respuesta de los corintios a la carta.

- I) Aparentemente, Pablo planeó reunirse con Tito en Troas (2:12–13). Él tuvo una oportunidad para predicar el evangelio allí, pero sus preocupaciones persistentes sobre la situación en Corinto (ve 11:28) causaron que dejara esta obra. Es probable que cuando Pablo se dio cuenta de que Tito no estuvo en el barco final de la estación (otoño), supusiera que Tito viajaría por tierra vía Macedonia. Salió para Macedonia con la esperanza de reunirse con Tito allí (2:12–13).
- J) La llegada de Tito con las buenas noticias sobre el arrepentimiento de la mayoría (2:6) y su celo por Pablo fue un gran consuelo para él (7:6–7, 9, 11, 13, 15). Su expresión de gozo en capítulo siete indica que la carta severa y la visita por Tito hubieron hecho las paces.
- K) Se exige tiempo para reconciliar una relación rota y para hacer todas las reformas éticas. Pablo respondió por escribir 2 Corintios y por enviar a Tito y dos otros hermanos para recoger la colecta (8:6, 17–18, 22). Él defiende su actividad como apóstol y hace un petición ferviente que los corintios le dieran la bienvenida otra vez. Sin embargo, su cariño por él había sido cambiado por la presencia de sus rivales jactanciosos, y Pablo todavía se preocupaba de que la relación antes abierta se hubiera disminuido.
- L) En algún momento durante este intervalo de tiempo, estos intrusos llegaron en Corinto. Parece que parecieran ser “súper-apóstoles”- más espirituales, elocuentes y fascinantes que Pablo (11:5, 23; 12:11). Es probable que al llegar en Corinto hicieran alianzas con el grupo corintio que ya hablaban en contra de Pablo y estaban listos para escuchar otras perspectivas. La presencia de estos adversarios hizo que Pablo escribiera cómo discernir un verdadero apóstol de un impostor, un auténtico testigo de un falso, y la verdad de la necesidad.
- M) Parece que la carta resolviera algunos asuntos. Pablo pasó tres meses en Grecia (Hechos 20:2–3) antes de salir para Jerusalén con la colecta, y se presume que la mayoría de ese intervalo pasara en Corinto. Por eso, es probable que la carta a los romanos fuera escrita en Corinto justo antes de su salida.